

Estilo

SEMANARIO DEL FALANGISMO VALLESANO
DIRECTOR: C. COLOMER MARQUÉS

AÑO II

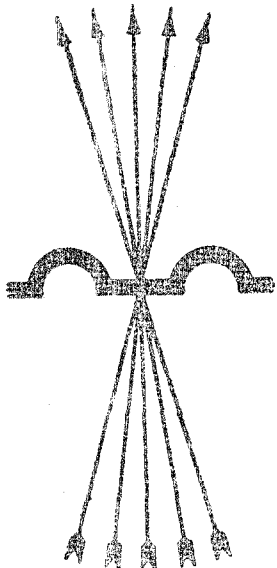
GRANOLLERS, 9 FEBRERO DE 1941

NÚM. 24

EDITORIAL

NECESIDAD Y URGENCIA DEL PAN

Nadie puede acusar de insincera a la Falange y mucho menos respeto al actual y apremiante problema de la escasez de subsistencias. Si esto es así en el orden nacional, también tenemos muestra de ello dentro de nuestra localidad: todavía están latentes las magníficas y concretas palabras, exentas de lirismos, que nuestro Jefe Provincial, camarada Correa Véglison, pronunció en el cine España de esta población.



Y es que la F. E. T. y de las J. O. N.-S. siente en todo su ser, la necesidad y urgencia de solucionar definitivamente este problema, ya que bien sabe que no se puede hablar de Revolución, ni de Patria, ni de las demás verdades doctrinales, mientras falte al obrero, al español, lo más fundamental: el pan. La filosofía sólo aprovecha cuando se tienen los estómagos llenos, dicen, con evidente realidad y sentido común, los espíritus sencillos, y nosotros, la

Falange, que ha sido por muchos, con buena dosis de mala fé, calificada como un movimiento irrealista y puramente poético, quiere en los momentos presentes, levantar aquel cuasi-adagio a la categoría de una verdad dogmática incontrastable. Por algo una de nuestras consignas es Patria, Pan y Justicia; no basta con la Patria y la Justicia, es necesario que el Pan con su presencia, deje desarrollar la alegría espiritual de las primeras. Fué José Antonio quien, con su ejemplo, nos señaló cuando nuestro espíritu había de vibrar con lo sentimental de los principios eternos y cuando con nuestras manos habíamos de palpar las verdades — sean como sean — de cada día y de cada hora, poniendo nuestro entendimiento y buena voluntad para allanar las dificultades y problemas que ellas suscitan.

Por eso la Falange dirige en este momento presente, todo su esfuerzo a la solución del actual problema de las subsistencias, como premisa indispensable para marchar hacia metas de tanta necesidad y más envergadura histórica.

Pero no negando ni queriendo disminuir en un ápice toda la gravedad y trascendencia que la actual escasez de alimentos tiene, las causas de la misma pueden estar muy presentes a los ojos de todos los españoles, para que los inviten a la meditación y a la penitencia de errores pasados, vedándoles el camino de la crítica y la desconformidad hacia el Estado.

Sabemos por experiencia, que los más dados a exagerar «el hambre» actual, buscando con ello el desprestigio del régimen, son precisamente aquellos que mientras los mejores españoles eran asesinados o encerrados en cárceles y checas y todo el pueblo honrado padecía verdadera hambre, resistiendo con las célebres «Píldoras del Dr. Negrín», disfrutaban de las ventajas y de la abundancia que les permitía un «enchufe» oficial, un cargo de «responsabilidad» o algún otro medio no muy apto para su exposición en este artículo.

Reconocemos ante todo la gravedad presente, pero ¿que son las privaciones actuales comparadas con las que bajo el tiránico régimen rojo padecimos?

Además, las causas son presentes y palpables para los que se obstinan en hacerse los ciegos, causas que justifican, si es que el estómago admite justificaciones, la actual escasez: hemos sufrido una guerra de tres años que ha dejado a nuestra nación empobrecida de oro, de materias primas, de capital y con los recursos naturales esquilma-dos hasta lo infinito, gracias a la criminal acción de los gobernantes rojos que desde el primer momento tuvieron en sus manos estos elementos y no se preocuparon de otra cosa, mientras enviaban a "su pueblo" a morir en las trincheras, de robar, robar, robar y crear el futuro problema, que ellos preveieron, para los vencedores; bien lo dijo Prieto cuando afirmó: "No encontrarán, si vencen, más que un país en ruinas, arrasado, empobrecido, aniquilado..." Toda Europa, sufre como nosotros las consecuencias de la actual contienda y del subsiguiente bloqueo inglés ¿acaso teníamos la pretensión de que nuestra Patria, que vive estos momentos convalesciente de fuertes heridas recibidas, no sintiese sus efectos?

Repetimos que estos argumentos con toda su veracidad y razón, no aquietan el espíritu de la Falange, que no ha de parar hasta que la actual situación quede resuelta en bien de nuestra Patria, pero mientras tanto, no tenemos derecho a sabotajes, otra cosa no es la plaga del "estra-perlo", ni a críticas y difamaciones.

Estos momentos los hemos de vivir con el espíritu de sacrificio que la F. E. T. y de las J. O. N.-S. exige a los españoles, con el "pico cerrado" y con serenidad, laborando para la buena marcha de la misión social que tenemos encomendada y cumpliendo las consignas que nuestro gobierno y la Falange nos emiten.

Unión y disciplina, es la del año presente, como dijo en nuestra ciudad el Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, camarada Correa Véglison pues a cumplir con la misma. Más unidos que nunca ante las contrariedades. Más disciplinados que en ninguna otra ocasión para superarlas.